

¡OH LUZ ETERNA, SANTA y DIVINA del CREADOR SUPREMO! Haz que renazca tu verdad en este mundo, siembra de nuevo el amor en los humanos como un sentimiento puro y verdadero, ¡oh! Haz que tu iluminación destierre para siempre esa maldad, esa codicia que hoy parece ser el símbolo a seguir, la única meta que la mente humana se traza en los caminos como el único objetivo a satisfacer, como el único propósito del mayor disfrute en esta vida terrenal tan corta, pero que es el único medio por el cual TU mi SEÑOR, puedes y haz dispuesto para reconocer cuánto es o no el avance que va logrando todo ser humano y cuánto es lo que en el alma se atesora como los verdaderos valores, los reales, los únicos que resplandecen verdaderamente ante tu santísima mirada, lo único también más meritorio para lograr de ese avance en el contexto de tu sabiduría, en lo que TÚ catalogas como digno de ser partícipe de tu Grandeza, pues que para entenderla verdaderamente y apreciarla se requiere acumular de esos valores que se van cobijando en el espíritu y se van procesando en las acciones y es por todo ello SEÑOR tan bendecido, que seas cobijando en tu misericordia a todo aquel que no obstante su ignorancia, en su deseo de ser adelantando, busca incansablemente tus caminos y a la larga sin mella alguna en el esfuerzo realizado, logra alcanzar la cima del progreso y verter ante tus Divinas Plantas lo logrado; ten piedad del peregrino que demora en hallar esa ruta verdadera y compadécete más aún del que a ciegas transita esos caminos, porque el que más te necesita, necesita tu apoyo y tu consuelo para llegar a ser digno de encontrarlo, no obstante lo abrupto de su vida, cuando no avizora aún la verdadera ruta del progreso. Amén.

Acabaladas vuestras plegarias mis hermanos benditos, con ese amor que decís y expresáis de mil maneras, porque de cierto y en verdad que aquellos seres que sois considerando como vuestros, ávidos están por recibir la Gracia enorme y por misericordia del Padre concedido de acercarse a vosotros en espíritu, de entregar en comunión con vuestro sentimiento de ese átomo de LUZ que ahora los guía, de esa Grandeza con la que mi PADRE y SEÑOR es permitiendo se abran esas puertas y esas ventanas por donde salga toda la emanación que del espíritu se extienda por todo el firmamento e inunde con amor y regocijo cuanto puede significar para vosotros la memoria, la remembranza y el momento en que por la gracia y misericordia de ese Padre, es permitiendo de ese acercamiento, de ese destellar en un espacio de dos distintas dimensiones conjugadas únicamente por el Poder Divino que es permitiendo lo que para el ser humano es simplemente tan difícil de comprender como imposible cuando no se han alcanzado esos niveles que saturan de fe, alma y espíritu. Este SER humildemente os bendice y en el nombre sacroso de mi Padre, os entrega ese lazo de amor que como un haz poderoso os sostenga y os dé la fortaleza necesaria y bendecida que requiere cada espíritu para haceros pródigos al revivir con el amor en el recuerdo a todos aquellos que os sean acercados. ABRAHAM